

Concurso: *Juventudes y movimientos juveniles en América Latina y el Caribe*
Programa de becas CLACSO-ASDI para investigadores
de América Latina y el Caribe 2013

Policy Brief

Síntesis de las implicancias políticas de la investigación

*“Movimiento juvenil y etnicidad: la expresión política y cultural de la identidad
mapuche urbana en Argentina”*

Becaria: María Gisela Hadad
Tutora: Prof. Norma Giarracca

Presentación

A partir de la década de los '80 del siglo pasado hemos asistido a un proceso de creciente desestructuración del aparato estatal en los países latinoamericanos, lo cual significó un profundo cambio en la estructura social y productiva, cuyas consecuencias, en los órdenes económicos y políticos, enmarcan los procesos de movilización social que se extienden en la región en todos estos años. En este contexto, las comunidades indígenas, así como otros tantos actores sociales urbanos y rurales –con similares características de inserción sociopolítica marginal o deficitaria– han ido desarrollando novedosas formas de lucha y organización, tendientes a encausar sus reclamos históricos, dar solución a sus problemáticas puntuales y lograr la inclusión en el ámbito del Estado–nación con sus propias características identitarias y culturales de pueblo originario.

En la Argentina las poblaciones indígenas han mantenido históricamente –sobre todo a partir de la finalización del proceso de expansión de las fronteras internas del Estado en el siglo XIX– un lugar de invisibilización, tendiente a negar su problemática, renegar de su identidad e ignorar su mera existencia. La sociedad argentina ha adherido en forma acrítica y ha reforzado el mito de la *blanquitud* por el cual se asegura que los habitantes de este país tienen su origen mayoritario en la inmigración europea, afirmándose en consecuencia que la herencia indígena es nula o carece de relevancia. Esta situación se ha mantenido a lo largo de la mayor parte del siglo XX, y no fue hasta bien entrados los años '70 que comienza a vislumbrarse un cambio en este sentido.

Los procesos de organización política que tiene por protagonistas a los pueblos indígenas que habitan territorio argentino surgidos allí, se afianzan a partir de los años '90, momento a partir del cual es posible distinguir un permanente incremento, pero principalmente un cambio cualitativo, en sus formas de protesta y una mayor presencia en el ámbito nacional. En este sentido el entorno rural se alza como un nuevo espacio de resistencia y lucha, así como de generación de formas autogestionadas de producción u organización del espacio social. Por su histórica territorialidad y el lugar al que fueron confinados mayormente luego de las campañas de ocupación de sus territorios, puede decirse que este espacio resulta “natural”, dado que las poblaciones indígenas que han podido mantener, en mayor o menor medida, sus formas de vida tradicional comunitarias, y aquellas que conservaron algún grado de adscripción étnica, lo hicieron principalmente en el ámbito rural.

Sin embargo, también el ámbito urbano, que históricamente no formaba parte central en la configuración territorial indígena, es ahora redefinido como lugar de pertenencia y reafirmación de derechos, en lo que probablemente puede caracterizarse como una concepción territorial ampliada y novedosa, por lo menos para el caso argentino. Esta situación me lleva a plantear diversos interrogantes respecto de la organización de los movimientos sociales indígenas –que aúnan su carácter de pueblo originario con su pertenencia a los ámbitos rural y urbano– y concretamente en este caso, me permitieron posar la mirada sobre una dimensión particular dentro del ámbito de análisis de las organizaciones sociales, como es la cuestión de la juventud.

Implicancias políticas del tema estudiado

El trabajo de investigación realizado tomó dos casos paradigmáticos de organizaciones mapuches de la zona cordillerana de la provincia de Río Negro. Se trata del colectivo *Ruka Mapuche* y de la agrupación "*Campaña de Autoafirmación Mapuche Wefvletuyiñ*", también conocido como *Mapurbe*. El objetivo del trabajo fue establecer el carácter juvenil de las formas de expresión cultural y discursiva de estas organizaciones, y analizar su implicancia en el nivel de la acción colectiva de las mismas. Asimismo se buscó dar cuenta de la forma en que estas expresiones políticas de etnicidad enuncian especificidades juveniles y urbanas, y cómo se vinculan con otras formas de militancia mapuche de carácter más tradicional (de base rural, por ejemplo).

Dada la evidencia de un número creciente de organizaciones mapuches que generan formas de expresión artística desde una perspectiva étnica –gráfica, teatral, musical, poética– y la preeminencia de un discurso que incorpora novedosa y resignificadamente aspectos culturales *a priori* foráneos –como la música *heavy-punk*, la expresión gráfica y artística en un soporte particular de tipo *fanzine*, entre otros– me resultó interesante poder ahondar en esta mirada particular de la etnicidad mapuche para tratar de caracterizarla, buscando hacer foco en sus continuidades y rupturas con otras formas de expresión discursiva mapuche existentes. La novedad del aspecto juvenil de estas formas de discursividad indígena enriquece la mirada que se tiene desde la sociedad no-indígena del pueblo mapuche y permite valorar la diversidad y la complejidad del pensamiento y prácticas de estas organizaciones.

Si bien esta investigación no persigue por finalidad vincular directamente las prácticas discursivas y las acciones de protesta de las agrupaciones analizadas con la problemática del acceso a la tierra, de la defensa del ambiente, con la denuncia sobre apropiación y uso ilegítimo del espacio natural, entre otros conflictos acuciantes de la región, es evidente que estas problemáticas se encuentran en el horizonte de las mismas, razón por la cual considero necesario orientar los esfuerzos de comprensión de la temática en esta dirección. Junto con esto podemos ubicar la precaria situación social y la ubicación marginal en la estructura productiva de la región de las poblaciones mapuche urbanas en la zona de estudio, que son otras de las dimensiones prioritarias de atención sobre el tema.

Algunas sugerencias en términos de políticas públicas

De esto modo quisiera partir de las consideraciones que se desprenden específicamente del trabajo realizado –dimensiones culturales y discursivas– para luego proyectarlas a los problemas generales que se ciernen sobre los pueblos indígenas en general, y mapuche en particular. Sin seguir un orden de importancia y/o de prioridades, y a la luz del trabajo realizado aquí y de mis años dedicados al estudio de esta temática, estas son algunas de las consideraciones que podría hacer sobre posibles cursos de acción en políticas públicas sobre el tema.

En primer lugar, es necesario conocer y comprender la concepción de territorio que sostiene y vertebra la forma de vida y la autoconcepción identitaria de los

mapuches. La manera de entender el vínculo personal y comunitario con el territorio de estos sujetos es fundamental para concebir cualquier plan de acción sobre los mismos. Esta premisa implica, a mi entender, por un lado, aceptar el carácter multicultural y diverso de la conformación societaria argentina, y por el otro, abandonar la mirada estigmática y esencialista que aún se mantiene sobre los pueblos indígenas. Ambos aspectos implican políticas de promoción e intercambio que favorezcan la difusión de las especificidades organizativas y culturales mapuches en el marco de la sociedad no-indígena, así como la generación de proyectos que los tengan como sujetos específicos de aplicación, en diversas áreas de acción: económica, política, cultural, educativa, entre otras.

Otro aspecto a tener presente es la necesidad de promover la autoorganización y la gestión de formas de comunicación propias, las cuales han demostrado su eficacia y su potencialidad como herramientas que favorecen la autodeterminación, aspecto esencial en su demanda de derechos. En los últimos años se han dado algunos pasos en este sentido –se han multiplicado las emisoras radiales autogestionadas, se ha acrecentado la producción de contenidos propios, etc.– pero aún falta bastante que hacer en este sentido.

Por último, dentro de la dimensión más estrictamente cultural, es importante promover la participación, dentro de las posibilidades y deseos de los propios sujetos, de los colectivos mapuches en distintas instancias de intercambio colectivo, especialmente con otras organizaciones de base y la sociedad en general. Dado que el desconocimiento de su presencia puede llevar a conclusiones erróneas, aun hoy se hace necesario dar a conocer la existencia de los pueblos indígenas en el país como sujetos de derecho, al tiempo que se realice un desagravio histórico y reconocimiento de su carácter de pueblo.

Dejo para lo último quizás los temas más importantes, como son las medidas que deben tomarse para la defensa concreta de los territorios indígenas que se ven afectados por los planes de expansión de la explotación de recursos naturales y la apropiación para usos privados de los territorios comunitarios. Esta problemática es la más urgente, ya que determina la calidad de la existencia de las poblaciones y sus posibilidades reales de mantener sus formas de vida en el espacio territorial que consideran propio. En este orden de cosas deben darse muchos y profundos pasos para la protección de las comunidades, y esto no queda circunscripto a los pueblos indígenas (vale mencionar la lucha de las poblaciones cordilleranas en contra de la minería, de los pueblos cercanos a las producciones cerealeras en contra de la fumigación ,entre otros): desde la sanción de normativas legislativas y la aplicación de las existentes en materia de defensa de los recursos naturales, hasta el control de los organismos encargados de llevar cabo las políticas de explotación de recursos, por nombrar lo más evidente. Se requieren arduos y sostenidos esfuerzos para poder enmendar años de invisibilización, discriminación y opresión, aun hoy no reconocidos.

* * *

Ma. Gisela Hadad es Socióloga (UBA, Argentina), Magíster en Estudios Latinoamericanos (UCM, Madrid) y candidata a doctora por la UBA. Miembro del GER-GEMSAL (IIGG-UBA). Docente de la Carrera de Sociología, UBA. Su trabajo se centra en el estudio de la problemática mapuche en la provincia de Río Negro, vinculada con la dimensión de la identidad y la territorialidad. Ha trabajado también la temática de la resistencia a la minería a cielo abierto.

Mail de contacto: giselahadad@hotmail.com